



ANTES DE LA LECTURA

1. ¿Por qué has elegido este libro? ¿Qué te sugieren la portada y el título?
2. La palabra *tinieblas* aparece en el título. ¿A cuál de estas acepciones crees que se refiere el autor?
 - a. Falta de luz.
 - b. Oscuridad moral.
 - c. Ambas (es un juego con la oscuridad real y la de las personas).
3. ¿Conoces Salamanca? ¿Has estado en alguna ciudad española?
4.  Relaciona cada uno de estos edificios con la ciudad española donde están. Si no sabes la respuesta, puedes buscarla en Internet.

Monumento
1. Museo del Prado
2. Templo de la Sagrada Familia
3. Giralda
4. Alhambra
5. Catedral y Plaza del Obradoiro
6. Universidad de 1218

Ciudad
a. Granada
b. Madrid
c. Barcelona
d. Sevilla
e. Salamanca
f. Santiago de Compostela



5.  En la novela, tienen especial importancia algunos edificios y lugares de la ciudad de Salamanca. Busca imágenes en Google de estos:

- a. Universidad.
- b. Casa de las Conchas.
- c. Casa de las Muertes.
- d. Plaza Mayor.

6.  ¿Cuál de ellos te ha gustado más? Busca información en Internet sobre el edificio que hayas escogido. Después, escribe un texto que incluya los siguientes datos:

- a. Época en que se construyó.
- b. Estilo arquitectónico.
- c. Ubicación (¿dónde se encuentra en la ciudad?).
- d. Breve descripción del edificio.

7. Como has podido leer en la contraportada, el protagonista se enamora de una chica cuando habla con ella por primera vez. ¿Crees en el amor a primera vista (lo que en español llamamos “flechazo”)?

.....

8. Para uno de los personajes, el cine es muy importante. Resume a tus compañeros el argumento de tu película favorita.

.....
.....
.....

9. ¿Qué esperas de este libro?

.....
.....
.....

Edinumen

*Era más de media noche,
antiguas historias cuentan.*

JOSÉ DE ESPRONCEDA,
El estudiante de Salamanca.



—Hola. Yo te conozco. Tú vas a mi clase de Literatura del siglo XIX, ¿verdad? —dijo mientras se sentaba a mi lado.

—Pues sí, creo que sí —contesté, intentando disimular mi nerviosismo.

—Soy Elvira —se presentó.

—Yo, Germán.

Yo no tenía experiencia en hablar con las chicas. Cada vez que intentaba **ligar** con alguna, me empezaban a **sudar** las manos y los pies, se me **aceleraba** el corazón y no sabía qué decir.

Empezamos una conversación típica de situaciones como aquella. Con quién has venido, a quién conoces, qué te parece la fiesta, etcétera. Y, **sin venir a cuento**, ella dijo:

—**Sácame de aquí.**

El aire de la calle enrojeció sus **mejillas**. A la luz de las farolas, su cara iluminaba la noche de Salamanca. Entonces, ladeó la cabeza, dejó caer su largo pelo moreno sobre el hombro y me sonrió. Tengo ese gesto grabado en mis recuerdos con la claridad de una fotografía. Lo supe en ese instante sin ninguna duda: me había enamorado como un tonto.

Estuvimos dos horas andando y hablando. No me importaba el frío. Habría recorrido todas las calles de Salamanca hasta el amanecer para seguir a su lado un rato más. Al principio, elegía mis palabras con el cuidado de alguien que se juega la vida en cada frase. Pero eso fue solo al principio. Después de un rato, hablábamos **como si** nos conociéramos desde siempre. Entre ella y yo nació un hilo invisible que conectaba nuestra forma de entender la vida. Compartíamos los mismos gustos, hablábamos con las mismas palabras.

Ligar: conocer a alguien para empezar una relación amorosa.

Sudar: expulsar líquido por la piel a causa del cansancio o los nervios.

Acelerar: ir más rápido.

Sin venir a cuento: sin que tenga relación con lo que se está diciendo o haciendo.

Mejillas: parte de la cara.

Sácame de aquí: expresión equivalente a *vámonos de esta fiesta*.

Como si: *como si* + subjuntivo se usa para hacer comparaciones en las que se necesita un verbo.



Me abrazó. Hasta un tonto como yo se daba cuenta de que ese era el momento de un beso.